

## LA VISITA DE HERBERT HOOVER A CHILE Y ARGENTINA EN 1928

### *HERBERT HOOVER'S VISIT TO CHILE AND ARGENTINA IN 1928*

MAURICIO JARA\*  
mjara@upla.cl

#### RESUMEN

Se analiza con informaciones de prensa chilena y argentina la visita que el Presidente Electo de Estados Unidos Herbert Hoover hizo a estos dos países antes de asumir oficialmente el cargo en Washington. Se exponen las razones que habría tenido en cuenta para realizar esta gira, los resultados que de ésta se esperaban y algunos aspectos de su estadía en Chile y Argentina en diciembre de 1928.

**Palabras Claves:** Hoover en Chile y Argentina, gira Sudamericana de Hoover, Ibáñez, Irigoyen, 1928.

#### ABSTRACT

The visit of the President Elect of the United States Herbert Hoover to Argentina and Chile before assuming office is analyzed through the study of press sources from both of the respective countries. The reasons he had for making this trip, the results that were expected from it and certain aspects of his stay in Chile and Argentina in December of 1928.

**Key Words:** Hoover in Chile and Argentina, Southamerican tour of Hoover, Ibáñez, Irigoyen, 1928.

La visita que efectuará el Presidente Electo de Estados Unidos Herbert Clark Hoover a algunos países latinoamericanos y a Chile y Argentina en particular, en diciembre de 1928, es uno de los acontecimientos interamericanos más importantes de la primera mitad del siglo XX. Su importancia radica no solamente en el hecho de haber sido la primera visita de un Presidente de Estados Unidos a estos dos países sudamericanos, sino también porque a partir de esta gira se habría iniciado una nueva orientación de la política internacional estadounidense hacia Latinoamérica. Política que en la década siguiente el Presidente Roosevelt la habría proclamado como propia y que llamó del "Buen Vecino".

Si nos remitimos al momento o circunstancia en que Hoover habría insinuado por primera vez la idea de buscar un nuevo posicionamiento para Estados Unidos en el mundo, todo parece indicar que aquello se produjo en el último discurso radial de su campaña presidencial del 5 de noviembre de 1928 cuando "dijo que esta elección sería el acontecimiento más importante que se registra desde hace muchos años, porque hemos entrado a una nueva era de acción económica y moral, no sólo en nuestro país, sino que, a lo largo de todo el mundo"<sup>1</sup>.

En estas breves pero significativas palabras de cierre de campaña, Hoover advertía la urgencia de encabezar cambios en la política interior y exterior de Estados Unidos y que ello, de ser necesario en el ámbito continental, requeriría tener que realizar un viaje, visita o gira hacia el centro y sur de América.

En este sentido el "The Daily Chronicle", al comentar la elección de Hoover y sus futuras actividades, sostenía que él "ha demostrado siempre instintos de exploración, organización y creación, por lo cual no será un hombre que vaya a estar ocioso en la Casa Blanca"<sup>2</sup>.

\* Magister en Historia, Centro Estudios Hemisféricos y Polares, Universidad de Playa Ancha, Chile, FONDECYT N° 1070017

<sup>1</sup> "El Último Discurso que Pronunció Mr. Hoover", *El Mercurio de Santiago* (en adelante EMS), 7 noviembre 1928, p. 12.

<sup>2</sup> "Lo que Dicen los Diarios Británicos", EMS, 9 noviembre 1928, p. 10.

El periódico español 'El Debate', se equivocaba cuando afirmaba que "el triunfo de Mr. Hoover supone la continuación de la política imperialista en las Filipinas y en parte de la América española"<sup>3</sup>, pues el propio Presidente Electo a los dos días de haber sido elegido se encargó de despejar esa errónea suposición y anunció que próximamente realizaría un viaje hacia Latinoamérica<sup>4</sup>.

Las reacciones del sorprendente anuncio no se hicieron esperar y rápidamente circuló en los diferentes medios de prensa latinoamericanos e internacionales que era altamente probable que el viaje de Hoover "cambie la política internacional, lo que sería altamente interesante para la América Latina"<sup>5</sup>.

El embajador chileno en Washington, Carlos G. Dávila, al conocer la noticia del próximo viaje del Presidente Electo Hoover, decía a los funcionarios del Departamento de Estado que el futuro "presidente hará una gira de buena voluntad"<sup>6</sup> para con ello demostrar que su gobierno estaba dispuesto a producir un vuelco en las relaciones hemisféricas.

En tanto el embajador argentino en Estados Unidos, Manuel E. Malbrán, sostenía que dicho viaje "será sin duda un factor eficaz para la intensificación de las buenas y amistosas relaciones actualmente existentes entre ambos países. También dará la oportunidad al Presidente de los Estados Unidos de conocer las condiciones de nuestro país. A la vez dará a nuestro pueblo y Gobierno la ocasión de exteriorizar sus sentimientos amistosos hacia esta gran nación"<sup>7</sup>.

Fuera de la favorable opinión que ambos diplomáticos tenían sobre la visita del futuro mandatario, lo más interesante era que podría ayudar a resolver situaciones puntuales que afectaban a los aranceles del maíz y la semilla del lino en Argentina y sobre las cebollas en Chile e incluso, levantar el embargo sanitario impuesto a las naranjas brasileñas en Estados Unidos<sup>8</sup>.

En general para la prensa estadounidense el "proyecto de gira de Mr. Hoover era un acto constructivo de hábil estadista, calculado con el propósito de fomentar amistades más estrechas y aplanar las dificultades en las relaciones interamericanas"<sup>9</sup>.

En el diario 'La Prensa' de Nicaragua, país que conocía y estaba todavía 'soportando' la presencia militar estadounidense desde hace mucho tiempo, la próxima visita de Hoover era interpretada como "el paso más grande dado hasta ahora en las relaciones entre los Estados Unidos y la América Latina, un viaje que marcaría una nueva era de prosperidad y paz de Nicaragua"<sup>10</sup>.

En Lima, el Canciller Rada y Gamio, dijo a la agencia de noticias United Press que la visita de Hoover permitirá que "él se dé cuenta personalmente del cuán hondo y sincero es el afecto que siente el Perú hacia su gloriosa patria y contribuirá a estrechar relaciones que siempre han unido al Perú con los Estados Unidos"<sup>11</sup>. Como también que su visita al suelo peruano constituirá "el acto panamericano de más grande trascendencia"<sup>12</sup> para la región sudamericana.

El diario 'News of the World' de Londres, al comentar la elección de Herbert Hoover a la Casa Blanca, afirmaba que era "muy significativo el primer acto después de su elección de visitar los países de centro y Sud-América, con el objetivo de consolidar las relaciones de Estados Unidos y los países latinoamericanos; sobre todo porque atraería a todos los países del continente americano, con excepción de Canadá, hacia una especie de Federación"<sup>13</sup>.

Para la prensa parisina en cambio, el proyectado viaje del nuevo presidente americano "será muy favorable para que los Estados Unidos recobren su perdido prestigio"<sup>14</sup>.

<sup>3</sup> "Hablan los Diarios Españoles", EMS, 9 noviembre 1928, p. 10.

<sup>4</sup> "Mr. Hoover Visitará La América del Sur", EMS, 9 noviembre 1928, p. 10.

<sup>5</sup> "Llegará a Intervenir Mr. Hoover en el Problema de Tacna y Arica", EMS, 11 noviembre 1928, p. 34.

<sup>6</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover", EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>7</sup> "El Presidente Electo de los E. Unidos. Quiere Familiarizarse con los Problemas Comunes a la Unión y la América Latina y Evidenciar su Deseo de Mutua Cooperación" (Habla el Embajador de Argentina), *La Nación* (en adelante LN) Buenos Aires, 10 de noviembre de 1928, p. 1.

<sup>8</sup> "Se Embarcará en el Acorazado Maryland Antes de Quince Días, Probablemente, y Después de Visitar el Perú y Chile Cruzará Los Andes en un Tren Especial" (Itinerario del Viaje de Regreso), LN, Buenos Aires, 10 noviembre 1928, p. 1.

<sup>9</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover", EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>10</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover" (Los Deseos de Nicaragua), EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>11</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover" (Habla el Canciller Peruano), EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover" (Apreciaciones de un Diario Británico), EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>14</sup> "Comentarios de la Prensa Francesa", EMS, 13 noviembre 1928, p. 12.

El 'O Jornal do Commercio' de Río de Janeiro, se quejaba de que la "victoria de los republicanos en los Estados Unidos crea un problema desde el punto de vista brasileño a causa de las conocidas teorías de Mr. Hoover con respecto a nuestra política del café"<sup>15</sup>. El hecho que los productores cafeteros del Brasil tengan que lidiar con altos aranceles estadounidenses dejará al "nuevo presidente en una contradicción de su política externa con su política interna"<sup>16</sup>, y por lo mismo, aconsejaba el 'O Jornal do Commercio' que era preferible esperar antes de anticipar juicios aventurados sobre el porvenir de la nueva política de Estados Unidos con la región latinoamericana.

Con posterioridad a la victoria del 6 de noviembre, las noticias del viaje de Hoover se sucedían con rapidez y entusiasmo inusitado. El 13 de noviembre se señalaba que el Presidente Electo acompañado de su esposa, su hijo y del experimentado diplomático en asuntos latinoamericanos y ex Embajador en Chile, Henry P. Fletcher, iniciaría su gira de veinte y seis días el 19 de ese mes desde Palo Alto<sup>17</sup>. El que la visita tuviera como objetivo fundamental desarrollar la buena voluntad se debía a "que en varios países sudamericanos el prestigio y popularidad de Estados Unidos están en franca decadencia. Con la política que hemos seguido en la América Central y en las Indias occidentales – se decía en medios cercanos a Hoover –, no nos hemos hecho querer de la América Latina en general"<sup>18</sup>.

Al acercarse la fecha del zarpe desde Estados Unidos las impresiones y sensibilidades en los países que Hoover visitaría se hicieron más intensas. A los aplausos que le prodigó una frenética multitud al despedirlo desde el puerto de San Pedro también se sumaron manifestaciones desaprobatorias de "agitadores comunistas que condenaban la política norteamericana en Nicaragua"<sup>19</sup>.

Luego de cortas visitas de estilo en Centro América y en Guayaquil<sup>20</sup>, Hoover continuó su viaje hacia el sur en el acorazado 'Maryland'. Para Hoover y sus asesores, según podemos interpretar de las informaciones periodísticas, la idea era ir desarrollando un programa de contactos más que de visitas prolongadas a fin de ganar en expectación internacional y evitar caer en expresiones o promesas que en el futuro pudieran generar conflictos o desintelencias en la política que se pensaba llevar adelante en el hemisferio occidental.

En el Perú las impresiones iniciales y finales de la visita de Hoover contrastaron abiertamente; en Lima se pensaba que el Presidente Electo estadounidense estaría varios días como para intercambiar opiniones, trabajar en materias bilaterales, recorrer parte del país y recibir los agasajos y festejos que se merecía<sup>21</sup>, no obstante, la breve estadía que apenas alcanzó para un banquete en su honor y prontamente se embarcó en dirección al sur, causaron gran desilusión y hasta cierto modo molestia<sup>22</sup>.

Mayor desagrado causó en La Paz el hecho que Bolivia no sería visitada y que Hoover estaba dispuesto únicamente a recibir y tener una entrevista a bordo del Maryland, en la bahía de Antofagasta, a una delegación oficial del país altiplánico<sup>23</sup>. En la mañana del 8 de diciembre Hoover recibió al Canciller boliviano Alberto Palacios y luego de intercambiar expresiones protocolares ambos concordaron en que los temas regionales eran de gran optimismo para el futuro de la confraternidad americana<sup>24</sup>.

La llegada de Hoover a Valparaíso -el San Francisco del Sur- fue de gran emotividad ciudadana y en muchos sentidos hicieron recordar a las fiestas del pasado Centenario y la todavía reciente visita del Príncipe de Gales<sup>25</sup>. En la mañana del día 11 de diciembre Hoover se trasladó en un tren especial a Santiago, llegando a la Estación Alameda antes del mediodía, en donde era esperado por el Presidente Carlos Ibáñez y los

<sup>15</sup> "Los Países Latinoamericanos Tributarán un Caluroso Recibimiento a Mr. Hoover" (Artículos de la Prensa Brasileña), EMS, 12 de noviembre de 1928, p. 12.

<sup>16</sup> *Ibid.*

<sup>17</sup> "El Día de la Partida de Mr. Hoover", EMS, 13 noviembre 1928, pág. 12 y "Hoover Iniciará Hoy su Gira por los Países de la América Latina", LN, Buenos Aires, 19 noviembre 1928, p. 1.

<sup>18</sup> EMS, *Idem*

<sup>19</sup> "Mr. Hoover ha iniciado su Viaje de Buena Voluntad. Manifestaciones Comunistas", EMS, 20 noviembre 1928, p. 10.

<sup>20</sup> "El Presidente Electo de la Unión Llegará Mañana al Golfo de Fonseca", LN, Buenos Aires, 24 noviembre 1928, pp. 1-2 y "El Presidente Electo de los Estados Unidos salió Ayer de Guayaquil para el Perú", LN, Buenos Aires, 3 diciembre 1928, p. 2.

<sup>21</sup> "Programa de Festejos en Lima", EMS, 17 noviembre 1928, p. 10.

<sup>22</sup> "Decepción en Lima", EMS, 23 noviembre 1928, p. 15.

<sup>23</sup> "Hoover es Esperado Hoy en el Puerto de Antofagasta donde Recibirá el Homenaje de la Embajada Boliviana que Preside el Canciller Palacios", LN, Buenos Aires, 7 diciembre 1928, p. 2 y "El Presidente Electo de la Unión Recibió en el Maryland, Anclado Frente a Antofagasta, a la Embajada que le Llevó el Saludo de Bolivia", LN, Buenos Aires, 9 diciembre 1928, p. 2.

<sup>24</sup> "El Presidente Electo de la Unión Recibió en el Maryland, Anclado Frente a Antofagasta, a la Embajada que le Llevó el Saludo de Bolivia" (Hoover y Palacios Hablaron de la Confraternidad Americana), LN, Buenos Aires, 9 diciembre 1928, p. 2.

<sup>25</sup> Chile Tributo, en Valparaíso y Santiago, un Gran Homenaje a Hoover, quien Iniciará esta Noche su Viaje a la Argentina" (El Pueblo Porteño Acogió con Aclamaciones al Viajero), LN, Buenos Aires, 11 diciembre 1928, p. 2.

ministros de estado<sup>26</sup>.

En un carruaje descubierto y oficial que había dispuesto el Gobierno de Chile, el Presidente Ibáñez acompañó a Hoover a la Embajada de Estados Unidos en el Parque Forestal, y en cuya residencia éste se hospedaría durante su permanencia en la capital chilena.

Poco rato después Hoover se presentó en el palacio de La Moneda en visita protocolar y en donde Carlos Ibáñez lo recibió en su calidad de Presidente Electo de los Estados Unidos de América y se le rindieron los honores militares de rigor y posteriormente se ofreció un almuerzo en honor del importante huésped. A su regreso a la Embajada, ya por la tarde, Hoover en compañía del Embajador Culbertson y su esposa, tomó un breve contacto con diferentes personalidades del ámbito industrial, político y cultural del país, quedando gratamente sorprendido por la cortesía y conocimientos industriales e internacionales de los visitantes locales. Después de un merecido descanso y un 'pequeño alto en el programa' para las primeras horas de visita en Chile, a las ocho y media de la noche del 11 de diciembre, en la Embajada estadounidense, participó de una cena de gala con la participación de importantes e ilustres invitados como del propio Ibáñez y su señora, en la cual el embajador de Estados Unidos en Chile William Culbertson, ofrecía al presidente electo de su país un homenaje por su felicidad personal y éxito en sus futuras tareas de gobierno como también por encontrarse de paso por Chile, portando un mensaje de buena voluntad<sup>27</sup>.

Durante estos encuentros, los diferentes oradores chilenos plantearon a Hoover que "Si algo hemos deseado siempre es que en los Estados Unidos se conozca nuestro país, con sus defectos y virtudes en todo su desarrollo actual, de sus tendencias y del carácter de sus habitantes. Si algo hemos lamentado es que la política de Washington no siempre reconoció en el pasado un conocimiento cabal y un juicio seguro de esta república tan remota"<sup>28</sup>.

También y lejos de los sucesos del pasado, lo que verdaderamente importaba a los hombres de estado, comerciantes, industriales y habitantes de Chile en general era "que un presidente norteamericano visite nuestro país, se ponga en contacto con nuestros dirigentes, viva aunque sea unas horas nuestra vida y vea por sus propios ojos nuestra condición de pueblo culto, progresista y viril, nos llena de satisfacción"<sup>29</sup>.

En respuesta a estas elocuentes palabras Hoover agradeció en nombre de los norteamericanos y del suyo propio al gobierno y pueblo de Chile por la extraordinaria acogida y porque estaba convencido que con relaciones económicas y comerciales más prósperas ambos países podrán continuar siendo lo que hasta la fecha han realizado en materia política y económica: "La Historia de nuestros dos países no es sino una cadena de esfuerzos para construir en América una nueva forma de gobierno, fundada sobre una concepción del derecho humano. Estos esfuerzos han constituido la suprema experiencia de rebelión contra los sistemas políticos sociales del Viejo Mundo. Nuestros países han luchado juntos también por la conquista del desierto, por el desarrollo de la vida económica, por medio de los grandes descubrimientos científicos. Hemos batallado también por la elevación moral y cultural de nuestras naciones. Todavía más: en nuestras relaciones con vuestro país no existe base alguna, afortunadamente, para una rivalidad económica o política. Nuestros intereses económicos son recíprocos. Nuestro progreso hacia la prosperidad y el bienestar general es mutuo en absoluto"<sup>30</sup>.

Demostrando un conocimiento bastante profundo de la situación interna del país como de su historial internacional, Hoover concluía sus palabras señalando que "He sentido especial gusto en el privilegio que vuestros hábiles ministros me han proporcionado esta mañana, al haber consentido cambiar impresiones conmigo sobre nuestra experiencia en el campo del desarrollo del progreso económico de nuestros países. La política que habéis adoptado al buscar préstamos en el extranjero, ya sea por cuenta del Gobierno o por la de una empresa privada, únicamente para trabajos reproductivos, es una restricción que bien puede adoptar el mundo entero, incluyendo las municipalidades y los estados de mi propio país. El prestar capital para el desarrollo de obras públicas, para proporcionar medios de transporte y comunicaciones, para el desarrollo de riquezas naturales, ya sean agrícolas o mineras, constituye una bendición, tanto para el prestamista como para el deudor. Las operaciones de esta naturaleza no solamente dan origen a la riqueza, que en turno se usa para

<sup>26</sup> "Hoover Llegará Hoy a Valparaíso y Santiago y Empezará Mañana su Viaje a Buenos Aires", *LN*, Buenos Aires, 10 diciembre 1928, p. 2.

<sup>27</sup> Chile Tributo, en Valparaíso y Santiago, un Gran Homenaje a Hoover, quien Inicialá esta Noche su Viaje a la Argentina" (El Embajador Norteamericano Ofreció una Fiesta en Honor del Presidente Electo), *LN*, Buenos Aires, 11 diciembre 1928, p. 2.

<sup>28</sup> "Bienvenida a Hoover", *EMS*, 10 diciembre 1928, p. 3.

<sup>29</sup> *Ibid.*

<sup>30</sup> "El Presidente Electo de la Unión Llegará Mañana a Buenos Aires" (En el Palacio de La Moneda Ibáñez Ofreció un Banquete en Honor de Hoover), *LN*, Buenos Aires, 12 diciembre 1928, p. 2.

rembolsar los préstamos o las inversiones, sino que elevan a la vez las normas de vida de los empleos de las riquezas del país prestatario<sup>31</sup>. De lo dicho por Hoover en La Moneda de Santiago puede perfectamente encadenarse a lo que posteriormente será llamada la doctrina de la cooperación constructiva, la cual consistiría en que aquellas naciones y empresas que sepan ocupar y destinar adecuadamente sus préstamos para la producción de riquezas, podrán ser en el corto plazo también generadores de inversiones en la región y ayudar al bienestar de los pueblos.

Hoover, tras una 'suficiente' y agitada permanencia en Chile que duró un día y una noche, retomó al día siguiente y muy temprano su itinerario latinoamericano. Al salir de Santiago el 12 de diciembre, el Presidente Electo se despedía del país diciéndole al primer mandatario Ibáñez que agradecía las bondades, cortesías y atenciones dispensadas durante su visita y que llevaría por siempre en su recuerdo el progreso, adelantos y belleza de Chile, al cual también admiraba por su hospitalidad y fineza de su pueblo<sup>32</sup>.

A los veinte y tres días de gira latinoamericana por el Pacífico, Hoover inició su trayecto por tierra. La vía marítima volvería a retomarla en el Atlántico días después.

Luego de llegar en un convoy presidencial al último punto del programa en Chile, la ciudad de Los Andes, Hoover se embarcó por la ruta del Trasandino chileno-argentino en dirección a Mendoza. Fuertemente impresionado por la belleza del paisaje cordillerano y muy contento por la posibilidad de atravesar el macizo andino latinoamericano, en Mendoza fue recibido por el Embajador de Estados Unidos en Argentina Robert Woods Bliss y una comitiva dispuesta por el Gobierno del Presidente Irigoyen.

Desde Mendoza Hoover emprendió viaje a Buenos Aires al atardecer del 12 de diciembre. Llegó a la estación de Retiro casi al anochecer del 13 de diciembre<sup>33</sup>. Al descender estaba lleno de entusiasmo y feliz por haber atravesado del Pacífico al Atlántico sin mayores problemas y por haber tenido la oportunidad de conocer en pocas horas los valles y montañas de Chile y las praderas de Argentina<sup>34</sup>.

El recibimiento de Hoover en Buenos Aires – la Nueva York del Sur – fue grandioso y su presencia voluntaria en el país estimada como histórica para "cerrar un período de incompreensión deplorable, para inaugurar otro de leal y positiva inteligencia"<sup>35</sup>. En Argentina Hoover era un especialista de la economía y al cual se le reconocía como "una maravilla de energía administrativa" por sus antecedentes y actuaciones en el Departamento del Comercio de Estados Unidos.

No obstante, la visita de Hoover en Argentina sirvió para que se analizaran públicamente las relaciones bilaterales. Prácticamente todos los medios de prensa informaron sobre los momentos de acercamiento y alejamiento en las relaciones de ambos países. La idea que mayormente prevaleció en estos estudios era que Estados Unidos y Argentina han desarrollado un "progreso paralelo que deberá llevar a ambas naciones a una situación en que será forzoso reconocer, que habrá de ser desplegada la mayor inteligencia, justicia y mesura, para que ambos países no se consideren mutuamente como rivales y competidores, sino como amigos lo que puede redundar en un provecho común sobre la base de las relaciones comerciales"<sup>36</sup>.

Luego de tener una excelente acogida en el Congreso Nacional, recibir los homenajes del Presidente Irigoyen en el Palacio de Gobierno, entrevistarse con innumerables personeros del comercio y la política argentina, y pasear por la ciudad de Buenos Aires acompañado de su esposa y del Embajador Bliss, Hoover se embarcó en el crucero argentino 'Buenos Aires' con destino a Montevideo el 16 de diciembre<sup>37</sup>. De este modo, concluía otra visita en Sudamérica, antes de ir a Brasil.

<sup>31</sup> "El Presidente Electo de la Unión Llegará Mañana a Buenos Aires" (Las Grandes Riquezas de América), *LN*, Buenos Aires, 12 diciembre 1928, p. 2.

<sup>32</sup> "Mr. Hoover Abandonó el País en la Mañana de Ayer", *EMS*, 12 diciembre 1928, p. 19.

<sup>33</sup> "Esta Tarde a las 18.30 horas Llegará a Retiro el Tren Especial en que Viaja el Futuro Presidente de los Estados Unidos", *LN*, Buenos Aires, 13 diciembre 1928, p. 1.

<sup>34</sup> "Hoover Salió de Retiro en Medio de un Interminable Genticio" (Hoover Comentó con Entusiasmo el Vasto Paisaje y los Sembrados que Divisaba), *LN*, Buenos Aires, 14 diciembre 1928, p. 3.

<sup>35</sup> "Esta Tarde a las 18.30 horas Llegará a Retiro el Tren Especial en que Viaja el Futuro Presidente de los Estados Unidos", *LN*, Buenos Aires, Editorial, 13 diciembre 1928, p. 2.

<sup>36</sup> "En los Agasajos de Ayer, Hoover pudo Comprobar de Nuevo el Afecto Argentino", *LN*, Buenos Aires, 15 diciembre 1928, p. 1.

<sup>37</sup> "A Bordo del Crucero Buenos Aires Partirá esta Mañana para Montevideo el Futuro Presidente de los Estados Unidos", *LN*, Buenos Aires, 16 de diciembre de 1928, p. 1 y 8. También: "Hoover Partió Ayer para la Capital Uruguaya", *LN*, Buenos Aires, 17 diciembre 1928, p. 1.

## CONCLUSIONES

1. La visita o gira de Hoover a Sudamérica en diciembre de 1928 fue parte de un proyecto de búsqueda de prestigio internacional antes de asumir la presidencia de Estados Unidos en marzo de 1929.
2. El Presidente Electo Hoover se sentía encabezando un nuevo proyecto interamericano sin saber exactamente hasta donde podría llevarlo.
3. La rápida visita que realizó a Centro América debemos entenderla como un primer esfuerzo para mejorar la imagen de Washington y la de un contacto de buena voluntad.
4. Las detenciones en Guayaquil y en Lima tuvieron un sentido de confraternidad más que de búsqueda de apoyos futuros en la región.
5. La entrevista concedida a una delegación boliviana en el puerto chileno de Antofagasta más bien representó un espaldarazo a las gestiones del Departamento de Estado y en particular del Secretario Frank B. Kellogg.
6. En el ámbito comercial Hoover parece estimar más libre de complicaciones tratar con Chile que con Argentina, puesto que con éste país existirían productos equivalentes llevando a que la relación sea más competitiva y de rivalidades permanentes.
7. En el contexto Sudamericano, las visitas a Chile y Argentina habrían sido uno de los principales objetivos políticos de la gira de buena voluntad del Presidente Electo Hoover toda vez que constituirían junto a Brasil la emblemática fuerza internacional del ABC.

## BIBLIOGRAFÍA

*El Mercurio de Santiago*, noviembre-diciembre 1928.

*La Nación*, Buenos Aires, Argentina, diciembre 1928.

León Wöppke, Consuelo. 2008. "¿Transición Hooveriana en la Política Hemisférica de los Estados Unidos? El Caso del Cono Sur y de los Países Andinos", en: *Estudios Norteamericanos*, N° 17, Viña del Mar, pp. 119-135.